

Araba

Cada año, en Álava, 100 personas salvan su vida gracias a esta operación. Tres enfermeras de la OSI Araba han participado en el primer documento de Estomaterapia con el objetivo de visibilizar y mejorar las necesidades que tienen pacientes y profesionales.

↳ Un reportaje de Agurtzane Salazar 📷 Fotografía Pilar Barco

Saber vivir con una ostomía

Vivir atado a una bolsa de desechos humanos no tiene por qué ser un tabú, pese a que para muchos pacientes el hecho de tener que llevarla consigo todavía suponga un motivo de vergüenza y de apuro. Pero, realmente, nadie está libre de tener que pasar por el quirófano para sufrir una ostomía, o lo que es lo mismo, una apertura quirúrgica que crea una comunicación artificial entre una víscera y el exterior a través del abdomen para conducir para el desalojo de fluidos corporales, materia fecal y urinaria. Puede ser permanente o temporal y, en general, se realiza en el intestino delgado, en el grueso y en las vías urinarias. No en vano, se estima que esta cirugía, de la que este fin de semana se conmemora su día mundial, logra salvar la vida de 100 personas en Álava cada año.

El perfil de este paciente puede

variar, tanto en edad, como por la patología desencadenante de ello (problemas, sobre todo, oncológicos, intestinales o de vejiga). Si bien, todos ellos suelen tener en común el shock inicial que sufren, tanto a la hora de aceptar su nueva situación, como a la de adaptarse a ella.

Una invisibilidad que en parte también sufren los profesionales encargados de sus cuidados, ya que, aunque no se suele valorar lo suficiente su trabajo, sus intervenciones, tanto en la fase preoperatoria, intrahospitalaria y en la de seguimiento posterior a la alta, contribuyen a mejorar la calidad de la vida del afectado. Así lo acaba de evidenciar el primer documento de consenso *Situación de la enfermería experta en Estoma terapia y propuestas de mejora del colectivo*, en el que han colaborado 150 enfermeros especializados. Entre los que se encuentran tres del Hospital Universitario Araba (HUA): Ana Valencia Ortiz de Urbina, Amaia Arteaga y Lourdes Álvarez de Eulate, quienes se han propuesto el reto de normalizar tanto a estos pacientes como al colectivo que les atiende para mejorar sus atenciones. "Se trata de una investigación de carácter científico de enorme relevancia, ya que es la primera vez que toda la comunidad de expertos en Estomaterapia analiza la situación actual y acuerda las nece-

SIGUE EN PÁGINA 7 >

LA CIFRA

100

OSTOMÍAS AL AÑO EN ÁLAVA

Se estima que cada año se practican en Álava un centenar de ostomías. Esta operación logra salvar la vida de la mayoría de los pacientes.



**COLABORACIÓN
ALAVESA**

Sobre estas líneas, Amaia Arteaga (sentada) y Ana Valencia Ortiz de Urbina sosteniendo en la consulta para pacientes ostomizados del HUA el primer documento estatal sobre Estomaterapia en el que han participado con enfermeros especializados de todos los puntos del Estado.

DÍA MUNDIAL DEL PACIENTE OSTOMIZADO →



DÍA MUNDIAL DEL PACIENTE OSTOMIZADO

> VIENE DE PÁGINAS 4-5

sidades de mejora a través de un riguroso consenso”, explica Valencia Ortiz de Urbina.

Los resultados de este informe revelan, entre otras conclusiones, que el 100% de los estomaterapeutas reclaman el reconocimiento de la consulta de ostomía dentro de la cartera de servicios y de admisión de hospital. Además, el 86% considera necesario incluir el marcaje del estoma para mejorar el bienestar del paciente y más del 90% reconoce desigualdad territorial o entre los diferentes centros sanitarios.

Por fortuna, como resaltan estas enfermeras estomaterapeutas, “Álava sale bien parada” en este estudio. “Al elaborar el documento, te sorprendes con cómo

están en otros sitios. Ves cómo hay pacientes que reciben formación del personal de la planta, pero cuando se va a casa, no tiene continuidad con los cuidados. Pero en la OSI Araba tenemos herramientas para poder trabajar bien con el paciente ostomizado, para ayudarle en un acompañamiento y ofrecerle ayuda puntual, si vemos que lo necesita”, precisa Valencia Ortiz de Urbina.

Todo ello se debe, como añade su compañera Arteaga, “a que hace años que aquí hubo una sensibilidad especial, al ver cómo salían los pacientes del hospital tras una ostomía, lo que hizo que se formara una persona, creándose así la figura de la enfermera estomaterapeuta”.

Ello hizo que el HUA sea uno de esos hospitales privilegiados a la hora de tener consulta especializada, pieza clave en esa fase previa a la intervención quirúrgica para valorar a la persona en los aspectos físicos, psíquico y social. “Priorizamos que el paciente sea autónomo, que se pueda cambiar él solo y no dependa de nadie, aunque a veces eso no es posible. Todo eso lo trabajamos desde esta consulta preoperatoria, que al haberla incorporado a nuestra cartera de servicios, es difícil que se nos escape alguno. Aquí les enseñamos el material que van a necesitar, los cuidados básicos y así les vamos quitando miedos”, subrayan.

En esa fase preoperatoria también marcan la ubicación ideal del estoma para el paciente, que científica-

‘EL RESTO DE TU VIDA’

● **La canción.** Con motivo del Día mundial del paciente ostomizado, que se celebra el primer fin de semana de octubre, el proyecto Gesto, en que el participan 15 profesionales de Euskadi y más de 125 enfermeros estomaterapeutas del estado español, y Hollister (laboratorio de productos y servicios para el cuidado de la salud en ostomía e incontinencia) presentan la canción *El resto de tu vida*, el primer single sobre ostomía. La campaña *Pon una bolsa en tu vida* cuenta con el aval de la Asociación de pacientes de Araba (Aros), Asociación de pacientes de Bizkaia (Argia) y Asociación de ostomizados de Gipuzkoa (Aosgu). En Euskadi existen alrededor de 3.250 pacientes portadores de una ostomía. “Desde Aros (Asociación de ostomizados de Álava) aconsejamos y ayudamos a muchas personas a saber vivir con una bolsita pegada al cuerpo. El mejor consejo para ello siempre es: “Soy ostomizado y soy autónomo”, explica Alfredo Ibisate, presidente de Aros.

mente se ha demostrado que potencia la calidad de vida de los ostomizados.

El asesoramiento de las enfermeras estomaterapeutas también sigue en la fase intrahospitalaria y en el post-alta. “Cuando el paciente ya está en planta, ya sabe qué vamos a pasarnos para irle a comprobar el estoma para que vayan superando el impacto que les supone vérselo y vayan aprendiendo a manejarlo durante su ingreso, de manera que cuando vayan a casa, tengan plena autonomía o, por lo menos, conozcan los cuidados básicos”, destacan.

Cuando están dados de alta, les entregan unos teléfonos de contacto. Los primeros meses les dan una cita para que vuelvan a la consulta. “Vamos viendo cómo evoluciona el estado del paciente y su autonomía. Después, si tienen dudas, también pueden llamarnos”, precisan. ●

“Por lo general, el tema de los desechos está mal visto, pero la ostomía salva vidas”

AMAIA ARTEAGA
Enfermera estomaterapeuta del HUA

“En el estudio sale bien parada la OSI Araba. Tenemos herramientas para trabajar bien”

ANA VALENCIA ORTIZ DE URBINA
Enfermera estomaterapeuta del HUA



Arriba, Ana Valencia Ortiz de Urbina y Amaia Arteaga, con el material que necesitan los pacientes ostomizados. A la derecha, el HUA. Fotos: Pilar Barco / Jorge Muñoz

“No hay aseos públicos adaptados para ostomizados”

Para cambiar su dispositivo necesitan un espejo en el que verse, una balda y un lavabo íntimo, pero no los tienen

VITORIA — Ana Valencia Ortiz de Urbina y Amaia Arteaga, enfermeras del Hospital Universitario Araba (HUA), que han participado en el primer documento de consenso sobre la situación de Estomaterapia, insisten en lo importante que es “dar

visibilidad al paciente ostomizado porque, a veces, por la propia característica de la ostomía, se trata de un tema cerrado, oculto y del que no se sabe demasiado. “Por lo general, el tema de los desechos, siempre parece que está mal visto”, censuran. Y cuando las cosas están así “de tapadas, no se puede hacer gran cosa para solucionarlas”.

De ahí su empeño en intentar hacer ver a la sociedad que la ostomía “no es algo terrible”, ya que, como afirman, al fin y al cabo es una

técnica quirúrgica que en la gran mayoría de las situaciones permite salvar la vida del paciente, “aunque luego sea duro aceptarlo, tanto para el paciente como para la sociedad”. Pero este ostracismo, como remarcan, trae consecuencias a la hora de normalizarlo: “Un ejemplo claro es que no están adaptados los baños públicos para un ostomizado. Y si ya hablamos de baño público y hombre, todavía es peor, porque ni siquiera tienen papelera. Este tipo de pacientes no tienen facilidades

para hacerse un cambio de dispositivo en un aseo público, pero ellos no eligen cuando deben hacerlo”.

Como argumentan Valencia Ortiz de Urbina y Arteaga, se trata de una “discapacidad que en muchos casos no es visible”.

MÁS INTIMIDAD En cualquier caso, ambas enfermeras estomaterapeutas animan a que los ostomizados accedan a los aseos públicos que ya están adaptados. “No es que lo necesiten por su puerta más ancha, pero

sí por su lavabo, porque quieren intimidad. Muchos baños tienen lo que es la taza en sí, pero el lavabo suele estar en la zona común, pero tendría que estar dentro para que lo puedan emplear los ostomizados”, reclaman estas enfermeras del HUA. También, como dicen, necesitan un espejo más bajo, porque en el resto no se ven la bolsa. “Lo normal es que en los aseos públicos sólo esté el inodoro y no haya ni una balda donde puedan dejar los dispositivos mientras se cambian”, lamentan. — A. S.